



Capítulo 250

El descanso es realmente importante. Por muchas veces que se recalce, nunca es suficiente.

El esfuerzo sin descanso se evapora sin sentido. Incluso en la Guardia Imperial, enseñan a descansar correctamente.

Enfría la mente, se calienta hasta el borde de romperse, y estabiliza el sistema nervioso, que parece a punto de descontrolarse.

Fragmentos dispersos, aparentemente sin relación, entrelazados por hilos tenues en mi mente, revelando un contorno.

'..... Ilay intenta deponer al emperador y establecer una república.'

Fue una de las muchas aspiraciones de las fuerzas antiimperialistas.

'Pero no hay garantía de que Ilay diga la verdad.'

Me senté en mi silla con los ojos cerrados.

'Ilay está actuando por mi bien. Pero esa es su propia decisión, y si sirve a sus objetivos y a mi seguridad, no dudaré en mentir. Ilay no se moverá en la dirección que quiero.'



Esta vez al conocer a Ilay, me di cuenta de algo.

'Ilay no tiene miedo de ser odiada por los demás.'

Su voluntad era firme e inquebrantable. Y inquietantemente arrogante.

'Gilda ha iniciado negociaciones. Colaborará con una corporación adecuada.'

Volver a encontrarse con Gilda sería peligroso—para los dos.

'El Emperador me está vigilando.'

Quedaban muchas preguntas. Pero en ese momento, uno destacaba por encima de todos.

'¿Quién usó al androide para advertirme de la emboscada?'

Solo una persona me vino a la mente de inmediato.

'La Bruja, Barbara.'

Barbara era una loca obsesionada con Giselle.

'Consiguió descubrir y actuar sobre una operación clasificada dirigida por alguien como Ilay.'



Entre los hackers que conocía, solo Barbara poseía tales capacidades.

'Doce años de la vida de Barbara son indetectables. Es tanto espía imperial como miembro de Nemesis.'

Barbara fue una de las sospechosas del secuestro de Giselle.

'Si su obsesión sigue sin cambiar, no hay manera de que deje sola a Giselle.'

No tenía forma de contactar primero con Barbara. Era esquivia, hábil en ocultarse.

Barbara podía carecer de habilidades físicas de combate, pero seguía siendo un monstruo—más allá de mi comprensión.

Bip.

Fruncí el ceño al oír la llamada que sonaba desde el comunicador de pared.

Mis pensamientos dispersos se habían ido consolidando, pero se vieron momentáneamente interrumpidos.

Era la primera vez que se usaba el comunicador de pared. Todos los que me conocían contactaron con mi terminal personal.





Reuní mis pensamientos y traje mis sentidos de vuelta a la realidad.

Una figura inesperada pero familiar estaba de pie en la pantalla del comunicador de pared.

'Yanaka Vinculada. Amigo de Boyan y piloto oficial de la MAU de la Federación.'

Yanaka estaba de pie en la entrada de la primera planta del edificio. Se había bajado el sombrero hasta cubrirse la cara, metiendo ambas manos en los bolsillos de la chaqueta.

Su mejilla, que yo había golpeado, seguía hinchada, cubierta de gasas.

'Parece una delincuente de pies a cabeza.'

Solo por su aspecto, no parecía en absoluto una piloto oficial de la Federación.

'Rechazar la visita.'

Presioné firmemente el dedo contra la pantalla del comunicador de pared. No había necesidad de reunirse con Yanaka. No tenía edad para ir a terapia a niños.

La pantalla se apagó en cuanto pulsé el botón de rechazo.



Aunque su líder estaba gravemente herido, Jafa & Co. seguía operando de alguna manera. Jafa era simplemente quien tomaba las decisiones. El sistema real funcionaba automáticamente. Una compañía era como un organismo colonial.



Yanaka me esperaba en el salón de la primera planta.

Se levantó en cuanto me vio y bajó la cabeza en señal de saludo.

'¿Le enseñaron modales que le dieran una bofetada?'

Pensando distraídamente, me senté en el sofá frente a Yanaka.

"Solo expón tus asuntos rápido y de forma concisa, como un soldado."

Hice un gesto con la barbilla. Yanaka miró a su alrededor antes de hablar.

"He venido a ver a Boyan."

"Si ha estado ignorando tus visitas, debe tener una razón. ¿Qué piensas hacer forzando una reunión?"

"Le pedí a mi médico que preparara una medicina que un Crawler pueda usar. Fue formulado por la élite más alta de la Federación, así que es mucho mejor que los medicamentos callejeros o las recetas hospitalarias."

Yanaka sacó una caja de ampollas de su bolsillo.

"..... ¿Por qué llegas tan lejos por Boyan?"





"No me interrogues. Solo quiero ayudarle."

"Solo lo digo porque no tienes nada que ganar acercándote a él. Eres un piloto oficial de la Federación con un futuro brillante por delante, mientras que Boyan es solo un Crawler marginado."

Yanaka frunció el ceño.

"¿Necesito una razón clara o un beneficio tangible para ayudar a un amigo?"

Por un momento, me quedé sin palabras. Era una afirmación molesta y pura.

"Hmm. Si eso es todo, te llevaré con Boyan. Sígueme."

Me levanté de mi asiento.

Yanaka metió las manos en los bolsillos y me siguió hasta el ascensor.

Vrrrrnnng.

El zumbido del funcionamiento del ascensor llenaba el silencio.

Yanaka era un tipo de persona que no me era familiar.

'Es excesivamente entrometida, especialmente cuando se trata de niños de su edad. Debe de ser muy querida.'





Eso explicaría su popularidad. Era buena luchando y tenía un alto estatus. Un piloto oficial de la Federación debía ser todo un élite.

"El Viceministro habla mucho de ti. Dice que han conseguido una pieza extraordinariamente talentosa en el tablero."

Yanaka rompió el incómodo silencio en el ascensor.

"Me alegro de oírlo."

"Eras una figura muy conocida en el Imperio, ¿verdad? El hijo adoptivo del Comandante de la Guardia Imperial..."

La interrumpí.

"¿Dónde has oído eso?"

"Uno de los instructores en entrenamiento de pilotos solía ser de la Guardia Imperial. Enseña combate cuerpo a cuerpo utilizando sistemas nerviosos mejorados. Él sabía de ti."

"Para alguien entrenado por la Guardia Imperial, tus habilidades en combate cuerpo a cuerpo fueron bastante decepcionantes."

Yanaka se irritó ante el insulto, fulminándome con la mirada.





Me pareció divertido. Yanaka parecía pensar que podría sobrevivir a todas las batallas reales.

'Los métodos del Imperio... tienen razón cuando se trata de entrenar soldados de élite.'

Los cadetes de la Guardia Imperial recibían un entrenamiento lo más cercano posible al combate real. Incluso antes de completar su entrenamiento, asumieron numerosas misiones de combate reales.

'Es frágil.'

Yanaka no parecía tener experiencia matando. Por mucho que alguien sacara en evaluaciones psicológicas de aptitud militar, el combate real revelaba cosas que ningún examen podría lograr.

'La Federación debe ser consciente de ello. Especialmente porque tienen antiguos guardias imperiales ayudando con el entrenamiento de pilotos—alguien debe haber señalado los mismos fallos que veo.'

Pero probablemente la Federación tenía sus propias intenciones.

'Quieren convertir pilotos como Yanaka en héroes de guerra. Eso significa que necesita tener suficiente carácter y moralidad para ganar el apoyo público.'

Probablemente por eso la Federación no suprimió a Yanaka y en cambio le permitió cierto grado de autonomía.





'Pero si muere en el campo de batalla, nada de eso importa. En la guerra, la fuerza lo justifica todo. Los defectos de personalidad son algo de lo que preocuparse solo después de haber ganado.'

No es que me correspondiera juzgar si sus métodos eran correctos o incorrectos.

Al final, la guerra determinaría quién tenía razón.

—Bam, bam, bam...

Un anuncio de Jafa Burger sonaba en el ascensor. La única razón por la que me molesté en anotar esto fue...

"Bam, bam... Ah, mmm."

Yanaka tarareaba inconscientemente, pero se calló rápidamente al notar mi mirada.

"¿Eres fan de Anguis Regina, verdad?"

"No— no realmente."

Yanaka se bajó el sombrero sobre la cara.



Golpe.

Fingí ignorancia y me encogí de hombros.



"Entonces te contactaré pronto."

Anguis Regina pasó junto a mí y a Yanaka, a punto de irse.

Yanaka dudó, y de repente se lanzó tras ella.

"Eh, mmm, s-firma— Ah, algo para firmar, e-espera un segundo..."

"No te preocupes. Una idol siempre lleva hojas de autógrafos para sus fans. Es una cortesía básica."

Anguis Regina habló con una calidez teatral.

La cara de Yanaka se puso roja al aceptar el autógrafo. Anguis Regina incluso presionó sus labios rojos contra el papel como extra.

Como cualquier chica adolescente típica, Yanaka sonrió, nerviosa e incapaz de contener su emoción.

Paso, paso.

Cuando terminó, Yanaka vio marcharse a Anguis Regina y luego volvió hacia mí.

"¿Dijiste que no necesitabas un autógrafo?"



Sonreí con suficiencia.

"Bueno, ahora que lo pienso, tengo una amiga que es fan suya, así que..."

"Sí, claro."

Era un simple recordatorio de que, a pesar de todo, Anguis Regina era en efecto una ídola.

Llevé a Yanaka hasta la puerta de Boyan.

Toc, toc.

En vez de tocar el timbre, simplemente llamé. Si hubiera estado solo, simplemente habría entrado.

'Hmm.'

Incluso a través de la puerta, no noté ningún movimiento dentro. Estaba demasiado silencioso.

Con cautela, abrí la puerta.

Whooosh.



Whish.



Agarrado a la pared exterior, miré hacia abajo. El rastro de Boyan se extendía por las grietas del edificio en un camino despejado.

"¿Q-Qué demonios estás haciendo?!"

"Jugando al pillla-pilla."

Con eso, solté el alféizar de la ventana.

Desde la perspectiva de Yanaka, debió de parecer que simplemente desaparecí mientras caía en picado.

iFwoooosh!

El ráfaga de aire rugió junto a mis oídos. Al entrar en caída libre, todo mi cuerpo respondió.

El tiempo se ralentizó, una sensación de emoción se extendió por mí y mis sentidos se expandieron—listos para el combate. Incluso podía oír el latido de mi propio corazón y el flujo de sangre por mis venas. Si alguna vez hubo un sustituto para las drogas, era este.

iSchilloeeeeee!

Antes de poder caer y morir, arrastré las manos contra la pared, frenando mi caída.





Story: RuyBamBamBam / Script: RuyBamBam / Edit: RexScan
Traducción: Leo



Al mirar hacia arriba, vi a Yanaka mirándome, claramente conflictuada.

Nunca había aprendido nada así antes.

